

KÖLNER BEITRÄGE ZUR LATEINAMERIKA-FORSCHUNG

Herausgegeben von Christian Wentzlaff-Eggebert und Martín Traine

El pueblo de Europa y su voz en el espacio cultural europeo: ¿Quién es el pueblo? – ¡Nosotros somos el pueblo!

editado por Christian Wentzlaff-Eggebert

Universidad de Colonia

Centro de Estudios sobre España, Portugal y América Latina

Universität zu Köln

Arbeitskreis Spanien – Portugal – Lateinamerika

El pueblo de Europa y su voz en el espacio cultural europeo.
¿Quién es el pueblo? – ¡Nosotros somos el pueblo!

Contribuciones de Christian Wentzlaff-Eggebert, Mario Garvin, Marta Pawłowska, Albert Manke, Bianca Bäuml, Katarzyna Koziol, Harald Wentzlaff-Eggebert, Raquel Macciuci, Jesús Manuel Zulueta, Ezequiel Morena Escamilla, Enrico Lodi, Antonio José Pérez Castellano, Gloria Chicote, Claudia Hammerschmidt, Iris Sygulla, Mariela Sánchez, David Porcel Bueno, R. Sergio Balches Arenas, Pedro M. Piñero Ramírez, Bojana Tulimirovic y Marina Bianchi.

El presente proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores. La Comisión no es responsable del uso que pueda hacerse de la información aquí difundida.



Programm für
lebenslanges
Lernen

DAAD

Deutscher Akademischer Austausch Dienst
German Academic Exchange Service

Köln / Colonia 2015

Arbeitskreis Spanien – Portugal – Lateinamerika
Centro de Estudios sobre España, Portugal y América Latina
Albertus-Magnus-Platz
50923 Köln

ISSN 1438-6887

Redacción: Felix Buchborn, Katharina Huxol y Marja Nalesinski

MARTA PAWŁOWSKA:
**ENTRE DECADENCIA Y MODERNIDAD. EL PAPEL DE
LA LENGUA Y LA CULTURA FRANCESAS EN LA
OCCIDENTALIZACIÓN DEL JUDEOESPAÑOL VISTO
DESDE LA PERSPECTIVA ACTUAL.**

Abstract:

In the 19th century, French became the language of culture for the Sephardic Jews who lived in the Ottoman Empire. That prestige has left its mark on the development of Judeo-Spanish. The aim of this paper is to present the range of French influence on Dhudezmo, which still can be visible. We will analyze this phenomenon in contemporary Istanbul Judeo-Spanish.

La lengua de cada pueblo, aparte de constituir uno de los fundamentos de la identidad colectiva, también es un testimonio de su historia. Tanto el léxico como las estructuras gramaticales o a veces incluso la pronunciación pueden revelarnos una información muy valiosa acerca de los contactos que los hablantes de una lengua dada mantuvieron con otras comunidades lingüísticas o de la pertenencia de los mismos a ciertos círculos culturales. El judeoespañol, como una modalidad lingüística sin norma fija y de índole muy innovadora, ha sido especialmente susceptible a las influencias de otras lenguas y culturas, sin perder por ello su carácter arcaico en comparación con el castellano. En el presente artículo intentaremos esbozar el alcance de una de esas influencias más notorias: el impacto de la civilización francesa en la comunidad sefardí de los Balcanes, a través de su impronta en la lengua judeoespañola. Por ende, el objeto de nuestro interés serán, sobre todo, los galicismos patentes que se han conservado en el dialecto sefardí de Turquía y que pueden percibirse claramente incluso hoy en día. A fin de llevar a cabo este análisis, nos serviremos, como fuente de ejemplos, de un pequeño corpus de artículos procedentes de la revista *Šalom* de Estambul, en la que se sigue publicando una sección escrita enteramente en judeoespañol. Sin embargo, antes de pasar a la descripción sincrónica del fenómeno en cuestión, nos parece importante dedicar unas cuantas líneas al contexto en el que se desarrolló, tanto lingüístico como histórico y social.

El judeoespañol: cuestiones preliminares

El término *judeoespañol* se refiere a la variedad lingüística propia de las comunidades judías de origen sefardí. En la tradición filológica hispánica se

la suele enumerar entre los dialectos del castellano, a pesar de tener una serie de rasgos particulares muy marcados. En cambio, otros investigadores consideran que el judeoespañol es una judeolengua¹ entendiendo bajo este concepto cada variedad lingüística hablada por judíos que difiere, hasta cierto grado, de la(s) lengua(s) no judía(s) de su alrededor y que normalmente se desarrolla en el entorno de triglosia con el idioma local y el idioma litúrgico (una combinación de hebreo y arameo). Cabe señalar que la mayoría de las comunidades judías utilizaban la lengua local también para las traducciones de la Biblia u otros textos litúrgicos. No obstante, en este caso, el procedimiento consistía en escribir sirviéndose del léxico de una lengua dada, pero imitando la sintaxis hebrea². En cuanto al judeoespañol, esta distinción también existe: por un lado tenemos el ladino (el judeoespañol calco), nunca hablado, que nació ya en la Península Ibérica, o sea, antes de la expulsión, y el judeoespañol vernacular (llamado también *djudezmo*, *djudio*, *spanyolit*, etc. en su variante balcánica y *hakitia* en África del Norte)³. No obstante, actualmente la denominación *ladino* ha comenzado a englobar ambos significados, principalmente porque es el término utilizado en Israel para referirse al dialecto sefardí. La página *Ethnologue* asimismo registra esta lengua bajo el nombre de *ladino*, aunque con el siguiente comentario:

The name Dzhudezmo is used by Jewish linguists and Turkish Jews, Judeo-Spanish by Romance philologists, Ladino by laymen (especially in Israel), Hakitia by Moroccan Jews, Spanyol by some others. Different from Ladin [lld] in the Rhaeto-Romansch group.⁴

El DRAE da constancia del mismo fenómeno en las acepciones 8 y 9 del vocablo *ladino*:

7. m. Lengua religiosa de los sefardíes, que es calco de la sintaxis y del vocabulario de los textos bíblicos hebreos y se escribe con letras latinas o con caracteres rasíes.

8. m. judeoespañol (|| variedad del español).⁵

¹ Esta polémica no afecta el tema de nuestro estudio. Por lo tanto, al referirnos al judeoespañol, vamos a utilizar tanto el término *lengua* como *dialecto*.

² Spolsky, Bernard, Benor, Sarah Bunin: “Jewish Languages” en: Brown, Keith (ed.): *Encyclopedia of Language & Linguistics*, Oxford, 2006, vol. V, pp. 120-122.

³ Sephiha, Haïm Vidal, “Langue et littérature judéo-espagnoles” en: *Plurielles* 7, Hiver-Printemps, 1998-99, pp. 71-73; Hernández González, Carmen: “Un viaje por Sefarad: la fortuna del judeoespañol” en *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid, 2001.

⁴ <https://www.ethnologue.com/language/lad> (fecha de consulta 20.11.2014).

⁵ <http://dle.rae.es/Pid=MmZovyA> (fecha de consulta 20.11.2014).

Conforme a lo mencionado, en la Península Ibérica nunca se ha hablado una lengua exclusivamente judía. Cuando en 1492, al promulgar el Decreto de la Alhambra, los Reyes Católicos expulsan a los judíos de sus reinos, los sefardíes son hablantes nativos de las modalidades románicas utilizadas en aquel entonces en las Coronas de Castilla y de Aragón. Por ende, el idioma que conocemos bajo el término *judeoespañol* no es una simple muestra del español del siglo XV conservada por los judíos, sino el fruto de la evolución de una koiné de dialectos peninsulares. El proceso de nivelación dialectal que culminó en la creación del *djudezmo* dura más de un siglo para llevarse a cabo por completo, según Haím Vidal Sephiha, alrededor del año 1620 o aún más tarde, a finales del siglo XVII, como sostiene Coloma Lleal⁶.

La comunidad sefardí en el Imperio Otomano

Como es bien sabido, una gran cantidad de sefardíes expulsados aceptan la invitación del sultán Bayaceto II y se asientan en el Imperio Otomano donde gozan de unos cuantos siglos de estabilidad e, inicialmente, también prosperidad económica. La Sublime Puerta en aquel entonces era un estado tolerante que respetaba las costumbres de todos los pueblos que formaban parte de su gran imperio. Así pues, los judíos pudieron sin obstáculos practicar su religión y utilizar la lengua que llevaron consigo desde la Península. Unas circunstancias tan favorables hicieron posible, además, que los sefardíes llegaran a desempeñar un papel importante en la vida del país al ser un colectivo culto y acaudalado. El florecimiento económico, político y cultural duró hasta el siglo XVIII, cuando los judíos se vieron reemplazados en la escala social por otras nacionalidades (como armenios y griegos). No obstante, la decadencia social equivale a la época dorada de la lengua judeoespañola que precisamente en aquel momento llega a la madurez y al auge de su literatura. La explicación de este fenómeno es muy sencilla: el retroceso cultural y educativo provoca el abandono del hebreo y de los estudios rabínicos, por lo cual el *djudezmo* tiene que ocupar el lugar de la lengua principal de la comunidad, también la litúrgica y la literaria. No cabe duda de que los abundantes textos procedentes del siglo XVIII ya no se escriben ni en ladino (lengua calco) ni en español⁷.

⁶ véase, por ejemplo, Sephiha, op. cit.; Lleal Galceran, Coloma: “A propósito de una denominación: el judeoespañol” en: Ariza Viguera, Manuel (ed.) *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Tomo II, Madrid, 1992; Álvar, Manuel: *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona, 1996; Penny, Ralph: *Variation and change in Spanish*. Cambridge, 2000, p. 176.

⁷ Hernández González, op. cit.

El judeoespañol en el siglo XIX: el afrancesamiento

El siguiente periodo clave para la sociedad sefardí y, en consecuencia, su idioma, es la occidentalización del Imperio Otomano en el siglo XIX. Uno de los rasgos del romanticismo europeo es el interés creciente por lo exótico, muchas veces identificado con lo oriental. Este fenómeno, aparte de su importancia para la literatura o el arte, que se nutren con los motivos orientales, representa un flujo bidireccional y se convierte también en el catalizador de cambios en el nivel político, social y administrativo en el seno de la Sublime Puerta. El Imperio Otomano se abre a las influencias occidentales y comienza el periodo de la modernización conocido como Tanzimat (1839-1871/78). La división administrativa basada en el criterio poblacional deja de funcionar y se apuesta por la integración social de los habitantes del país⁸. Todos estos procesos internos se ven respaldados por algunas iniciativas culturales europeas: en el contexto sefardí se trata, sobre todo, de la actividad de la Alliance Israélite Universelle, una institución filantrópica fundada en París en 1860 para defender a los judíos y promover los derechos humanos. Estos objetivos, que se remontan a los ideales igualitarios de la Revolución Francesa, se realizaban y se siguen realizando hasta hoy en día mediante la escolarización moderna en lengua francesa, puesto que

L'Alliance israélite universelle a toujours considéré la diffusion de la culture et de la langue françaises comme l'un des facteurs essentiels d'accession au monde moderne (...)
Ainsi un million d'enfants auront été scolarisés dans cette langue, en cent cinquante ans d'existence de l'AIU (...).
[A]ujourd'hui encore, partout où l'AIU est présente, la langue et la culture françaises gardent une place essentielle au sein de l'enseignement qu'elle dispense⁹.

La primera escuela de la AIU fue fundada ya en 1863 en Tetuán, seguida por las de Tánger (1864) y Estambul (1865), mientras que a principios del siglo XX ya se pueden contar 116 establecimientos en todo el Imperio Otomano. Cabe mencionar que aparte del uso del francés como lengua vehicular y de la propagación de los logros de la civilización francesa (incluida la enseñanza de materias profanas) este modelo educativo constituyó un cambio esencial en la formación judía también al introducir

⁸ Hastedt, Slawomira: “Lenguas en contacto: abriendo paso a las modificaciones lingüísticas del judeo-español en Turquía en el siglo XX” en: *Entrebojas: Revista de Estudios Hispánicos*. Vol. 2, Issue 1, 2012; pp. 4-5; Schoonheere de Barrera y Vidal, Anita: “Los sefardíes, un caso ejemplar de población plurilingüe” en: *Éducation et Sociétés Plurilingues* n°28-juin, 2010, pp.14-15.

⁹ <http://www.aiu.org/fr/nos-valeurs-et-nos-principes> (fecha de consulta 20.11.2014).

la escolarización de las niñas. Este paso importante hacia la modernidad, que sin lugar a dudas se puede calificar como un gran logro, constituyó al mismo tiempo el primer reto para el judeoespañol, si tenemos en cuenta que las mujeres sefardíes tradicionalmente no establecían contactos con personas de fuera de la comunidad y, por lo tanto, solían ser hablantes monolingües del *djudezmo* y las principales responsables y veladoras de su transmisión intergeneracional¹⁰.

El afrancesamiento de los sefardíes tiene sus manifestaciones en muchos ámbitos de la vida (modo de vestir, traducción de nombres propios, imitación de modelos literarios, etc.) y la lengua no es aquí una excepción. Se produce una situación de diglosia: el francés como lengua de cultura, lengua de élites, relega el judeoespañol al segundo plano, o sea lengua de casa, de un prestigio más bajo. El *djudezmo*, después de conservarse casi intacto durante unos cuantos siglos, pasa de un aislamiento total a una apertura extrema y sufre una transformación muy profunda al absorber numerosos galicismos pertenecientes a todos los subsistemas de la lengua. Algunos investigadores han acuñado incluso el término *judeofrañol* para describir esta etapa de la historia del idioma. A pesar de que a principios del siglo XX comenzó el proceso de su depuración de los galicismos patentes, hasta hoy en día se pueden ver claros testimonios de este fenómeno, lo cual podremos constatar más adelante al analizar los ejemplos sacados de textos judeoespañoles de Turquía¹¹.

El judeoespañol en los siglos XX y XXI

Los últimos 150 años no han sido tiempos favorables para la conservación del judeoespañol. A partir de la 2ª mitad del siglo XIX la lengua comienza a perder importancia y no es cuestión tan solo del prestigio del francés. La creación de estados nacionales en los Balcanes repercute de una manera significativa en la situación de las comunidades judías. En este nuevo contexto social resultaría difícil seguir viviendo en el mismo aislamiento que caracterizaba los periodos anteriores. A causa de una serie de factores externos (servicio militar obligatorio, ateísmo de los jóvenes, matrimonios mixtos), muchos judíos se asimilan a las nuevas sociedades y acaban por adoptar la lengua del país¹². En el caso concreto de

¹⁰ Díaz-Mas, Paloma: "Influencias francesas en la literatura sefardí: estudio de la cuestión" en: Lafarga, Francisco (ed.): *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*. Barcelona, 1989; p. 144; Larm Jallow, Monica: *Préstamos léxicos en el judeo-español contemporáneo* en De Saragosa a Yerushaláyim, p. 31.

¹¹ Díaz-Mas, op. cit., pp. 143-145, Sephiha, op. cit. p. 74; Schoonheere de Barrera y Vidal, op. cit. pp. 15-16.

¹² Kánchev, Iván: "Solidaridad lingüística y tolerancia religiosa de los sefardíes balcánicos" en: *Revista de Filología Románica*, 16, 1999, pp. 61-65.

Turquía, cabe mencionar la creación de la República Turca (1923) y la política de Mustafá Kemal Atatürk cuyo objetivo principal consistía en la homogeneización y la cohesión social. Entre sus reformas, nos parece especialmente importante la obligación de aplicar el alfabeto latino a todas las lenguas del estado, lo cual también facilitó la incorporación de extranjerismos en el judeoespañol, que tradicionalmente se servía de la caligrafía hebrea (sobre todo de los caracteres rasíes). Es notorio que el periodo de conservación de la lengua en un estado casi intacto (es decir, desde sus orígenes hasta 1860 más o menos) coincide con el uso exclusivo del rasí. Además, tampoco se puede negligir el hecho de que se fomenta activamente la “turquicidad” y el uso de la lengua turca acompañado por una actitud muy hostil hacia el cosmopolitismo otomano. Como consecuencia, la lengua judeoespañola ya afrancesada absorbe una ola de préstamos de turco (entre ellos muchos galicismos, teniendo en cuenta que las influencias que ejercían las escuelas francesas no se limitaban a los judíos)¹³.

El siguiente golpe, pero esta vez casi mortal, llega con la 2ª guerra mundial. El *djudezmo* comparte la trágica suerte de sus hablantes. Con la aniquilación de la población sefardí de los Balcanes durante el Holocausto, el judeoespañol prácticamente desaparece de esta zona y se convierte en un mero reflejo de un mundo que ya no regresará. Al terminar la guerra, los pocos supervivientes en general eligieron la emigración: tanto al recién creado Estado de Israel como a otros países (por ejemplo, a los Estados Unidos). La comunidad sefardófona, diezmada y mutilada, se fue fragmentando y la mayoría de sus miembros optaron por la asimilación y, en consecuencia, fueron abandonando el idioma de sus antepasados a favor de la lengua local. Más de cuatro siglos después de que los judíos tuvieran que dejar el mítico Sefarad, se abrió la primera brecha en la transmisión de su lengua. La mayoría de los jóvenes de origen sefardí que se interesan por el *djudezmo* y quieren salvaguardarlo, no lo han aprendido como lengua materna. Además, todos los hablantes son bilingües y, en su vida cotidiana, ya casi no existen contextos en los que puedan usar la lengua de manera natural.

La UNESCO incluye el judeoespañol en su lista de idiomas en peligro de extinción e informa de que tiene unos 400 000 hablantes (datos de 2001) que residen mayoritariamente en Israel¹⁴. También la página *Ethnologue* presenta el *djudezmo* como una de las lenguas de Israel y califica su estatus en este país como “educacional”. De hecho, en Israel se emprenden

¹³ Hastedt, op. cit., p. 5; Schoonheere de Barrera y Vidal, op. cit., pp.16-17.

¹⁴ UNESCO Interactive Atlas of the World's Languages in Danger: www.unesco.org/languages-atlas/index.php (fecha de consulta 20.11.2014).

acciones cuyo objetivo es la conservación de la lengua y cultura sefardí (en 1997, apoyándose en una ley promulgada por la Knéset, se fundó incluso una institución a fin de velar por esta herencia: la Autoridad Nacionala del Ladino i su Kultura).

En cuanto a la situación en Turquía, es decir, la zona que constituye el foco de nuestro interés, el estatus del *djudezmo* no está regulado. Turquía no firmó la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales: el turco es el único idioma oficial del país, de ahí que no exista ningún mecanismo oficial para proteger el dialecto sefardí. Según *Ethnologue*, en Turquía siguen viviendo unos 10 000 hablantes de judeoespañol (datos de 2007), sobre todo en Estambul, pero también en la provincia de Esmirna. La mayoría de los sefadófonos turcos es mayor de 50 años. La población étnica llega a 15 000 personas. En la escala EGDIS utilizada en esta página (donde el número 0 se refiere a las lenguas internacionales y el 10 a las extintas) el judeoespañol de Turquía ya se sitúa en el nivel 7, así pues su situación es precaria. No obstante, es uno de los pocos lugares en el mundo donde sí que podemos hablar de cierta continuidad en la transmisión del idioma de generación en generación, por ende, será más fácil ver el alcance del fenómeno que constituye el objeto de nuestro estudio. La revista *Şalom*, es decir nuestra fuente de ejemplos, fue fundada en 1947 y hasta los años 80 se publicaba enteramente en judeoespañol¹⁵.

Testimonios de la influencia francesa en el judeoespañol¹⁶

No se puede negligir el hecho de que el judeoespañol, después de un largo aislamiento del grupo románico, entrara en un contacto tan intenso con una lengua estrechamente emparentada. El impacto del adstrato francés resultó tan significativo porque pudo actuar de dos maneras. Por un lado, el francés constituye una fuente de elementos nuevos, antes desconocidos. En este caso, las interferencias se producen con mucha facilidad, vista la similitud estructural de ambos sistemas. Por otra parte, también funciona a modo de catalizador de elementos de origen románico que, sin embargo, dejaron de usarse en la Península Ibérica. En muchas ocasiones, sería imposible indicar de una manera tajante cuál de estos dos procesos realmente tuvo lugar. Asimismo, puede resultar difícil distinguir un arcaísmo de un galicismo.

¹⁵ Hualde, José Ignacio, Mahir, Şaul: "Istanbul Judeo-Spanish" en: *Journal of the International Phonetic Association*, 41, 2011, p. 90.

¹⁶ Algunos de estos fenómenos, los mencionamos en: Pawłowska, Marta: "L'influence du français sur le judéo-espagnol" en: Tomaszkievicz, Teresa, Vetulani, Grażyna (eds.): *L'apport linguistique et culturel français à l'Europe: du passé aux défis de l'avenir*. Łask, 2012.

Teniendo en cuenta que nuestro análisis lo llevamos a cabo desde una perspectiva sincrónica, hay que hacer hincapié en que los elementos presentados a continuación son comunes entre el judeoespañol y el francés y algunos sí que constituyen interferencias indudables, aunque no podamos llegar a afirmar con certeza absoluta que en todos los casos se trate de préstamos o calcos. En las construcciones menos evidentes no se puede descartar el origen románico común, la influencia de otra lengua romance o la coincidencia de todos los procedimientos anteriormente citados. Sin embargo, también es importante señalar que en el caso de los sefardíes de Turquía la presencia del francés no tiene que limitarse tan solo al siglo XIX, sobre todo si recordamos que generalmente se trata de personas mayores de 50 años y es probable, por lo tanto, que aprendieran este idioma en la escuela. Además, Francia es un centro importante de estudios sefardíes y todavía viven allí descendientes de los judíos expulsados. El repertorio de elementos que presentaremos a continuación no es un estudio exhaustivo ni sistemático, ya que para poderlo llevar a cabo sería necesaria una monografía entera, sino más bien el punto de partida que nos permitirá vislumbrar las dimensiones y el alcance del fenómeno en cuestión.

Fonética y ortografía

La fonética francesa, bastante peculiar en el seno de las lenguas románicas, influyó notoriamente en la pronunciación sefardí. En cuanto a los sonidos, se puede mencionar, por ejemplo, la fonologización de la oposición [j] y [ʒ]¹⁷. Dado que estamos analizando solamente textos, nos centraremos en cómo todos estos cambios de claro origen francés quedan reflejados en la grafía (que en el caso del judeoespañol es altamente fonética):

- au > o:
oto, otobus, loreato, restorasion, otoridades, otorizasyon, aplodisando, odision, tromatizmo, otentisidad,
- modificaciones de la pronunciación bajo la influencia de las nasales:
sembol, entereso, atansyon, sendrom, entimo, emportante, envitado, sempatiko, sansasion, internasional,
- conservación de la *t* intervocálica:
doctorato, avocato, loreato, admirator, senato
- gn > ny [ɲ]:
sinyifikasyon, dinyidad, sinyado,

¹⁷ Peramos Soler, Natividad: *El judeo-español en Salónica. Influencias lingüísticas*. La Laguna, 2010, p. 152.

- conservación de algunos grupos consonánticos:
anksyedad, respekta, akseptar, distriketo,
- caída de sonidos (*e* mudo)
Almanya, almanes,
- simplificación [kwe] > [ke]
kestyon
- cambio del acento
doktora, defo, ofisyte, prezo, dine, tablo

Léxico

El vocabulario de origen francés constituyó una aportación muy valiosa para el judeoespañol del siglo XIX, ya que permitió la adaptación de la lengua a la realidad cambiante. Se trataba de vocablos asociados con la modernidad y el progreso, pertenecientes a campos semánticos como la técnica, la arquitectura, la urbanización o la educación y la cultura, pero también es el caso de palabras relacionadas con la vida social. Haïm Vidal Sephiha estima que el vocabulario básico del judeoespañol llega a 3000 vocablos, mientras que el número de palabras de origen francés alcanzó la cifra de 5000¹⁸, o sea, podemos hablar de una verdadera inundación de galicismos. Aparte de los préstamos decimonónicos, también hay otros, que parecen más recientes. A continuación presentamos una pequeña muestra:

trotuar, keuartieres, banliyo, batimento, etaj, asansor, vuatur, ekran, laboratuar, injenyor, biologisto, reushita, budjeto, shifro, eleva, disertasyon, vakansas, demuazet, damma, mösyö (el judeoespañol de Turquía a veces se sirve de letras turcas para reproducir en la grafía los sonidos franceses), *remersyar, mersi, onkle, eskrivano, romansiero, konser, ambador, jurnal, jendarma, butika, kravata, chapeo, komedyena, rejisora*

Al lado de los préstamos, asimismo podemos citar ejemplos de calcos semánticos y estructurales:

avizo ‘opinión’, *novela* ‘noticia’, *sjeto* ‘tema’, *letra* ‘carta’, *golpe de telefon*, *renderse kuento*, *ver la vida en roz*, *en el kuadro de* “en el marco de”

Como vemos, el material léxico francés se integró bien en el sistema sefardí siguiendo las reglas de la morfología judeoespañola. Cabe añadir que algunos de estos vocablos coexisten con sus equivalentes de origen hispánico (por ejemplo, *onkle* y *tiyo*).

¹⁸ Schoonheere de Barrera y Vidal, op. cit., p. 16.

Morfología y sintaxis

Basta echar un vistazo a las cuestiones morfosintácticas para que nos demos cuenta de que la penetración de los galicismos en el *djudezmo* fue mucho más profunda que una mera absorción de palabras o sonidos:

- existencia del posesivo equivalente de *leur*:
Dekreto ke estava akordando a los djudios la posivilidad, la alternativa de trokar sus relijyon.
Muerte de mansevos (...) ke reklaman sus derechos o defenden kon insistensya sus ideal.
- gerundio precedido por la preposición *en* (estructura posible en castellano, pero de poco uso):
En el empesijo, fueron otORIZADOS de instalarsen en este pais, en pagando una suma.
- fluctuaciones de género:
la ekipa, el sospecho, el dubyo, la perioda, el koriente, la alfabe (masculino en francés, pero la confusión puede originarse en el uso del artículo elidido), *la color* (y otros sustantivos abstractos acabados en *-or*, es igualmente posible que este fenómeno remonte al castellano)
- estructuras que expresan duración:
Ay mas de un mez ke la prensa internasyonal mos anunysa la muerte iminente de Nelson Mandela.
- perífrasis verbales:
Estava yo syen por syen sigura ke no iva puerder alkansar al rendez-vous ke dechidimos los dos.
Vengo de resivir el ultimo numero de la revista “Kaminando i avlando”.
El nikochiri todo en observando el mansevo, se mete a pensar.
- usos del artículo:
Durante su largo vijaje a traves la Turkiya.
Shimon Peres es el ombre de Estado el mas aedado del mundo politiko.
- preposiciones y locuciones prepositivas:
a boz alta; ryernes verso la tadre, aserkarse de, ovligados de renunsiar; vijaje de Sarkozy en Israel, prometyendome de revenir; bezıtasyon delante el problema
- conjunciones y conectores:
Eske la mundyalizasyon fue una viktorya o una desfecha del humanizmo?
Mizmo si no es muy asyano, este diya tiene un pasado de kajji un Siglo.

En efekto, Shimon Peres no fue nunca realmente un militar de karera, ma (...) un ombre de aksyon diplomatika...

Tengo sintido ke la kolor de sus flores tiene dado lugar a una leyenda, ma no me la esto akodrando. Par kontra ya se ke fue la kolor "ofisyal" del Imperio Bizantino.

El mundo oksidental komo tambyen oriental, laiko i de mezmo relijyozo.

Eya se enkargo del rolo el mas importante en la transmision de muestra kreensa, tradisyones, uzos i par konsekuensa de la Kultura Folklorika i Relijyozu.

Reusho a krear una fuerte simpatiya resiproka kon el Pueblo Turko, de sorte ke en 1920 fue proklamado "Sivdadino Onorario de Estambol".

Los doz byervos Fransezes, gaité i joie, en aparensya, tyenen mezma sinyifikasyon. Portanto, ay una nuans entre eyos.

Observaciones finales: evaluación del fenómeno

Las interferencias francesas en el judeoespañol se suelen presentar como una influencia nefasta. El término *judeofrañol*, acuñado con este matiz peyorativo, designa en teoría una lengua intoxicada, en estado de decadencia. Hasta cierto punto es verdad, ya que una adopción masiva de extranjerismos en detrimento de las voces patrimoniales acompañada por el desprestigio hacia el idioma es un proceso inquietante y puede acarrear consecuencias muy negativas, incluida la extinción. Por otro lado, vale la pena recordar que el contacto entre lenguas es un fenómeno muy común y, en algunas circunstancias, incluso necesario. Las lenguas tienen que evolucionar y adaptarse a la realidad; cuando se fosilizan, mueren. En el siglo XIX el dialecto sefardí no disponía de un poder expresivo suficiente para competir con el francés. Le faltaban medios para describir la realidad cambiante, así pues podía quedarse obsoleto, o abrirse a elementos nuevos. Los textos actuales nos muestran que el judeoespañol asimiló muy bien todas estas aportaciones de otras lenguas (porque no se trata tan solo de francés, sino también de turco, italiano, griego, hebreo, lenguas eslavas, etc.) sin perder por ello su carácter hispánico. Por lo tanto, nos parece que el *djudezmo* contemporáneo merece una especial atención de los investigadores, ya que se trata de una lengua muy innovadora que por no poseer una norma única ni instituciones reguladoras se sigue desarrollando conforme con sus mecanismos internos y las intuiciones de los propios hablantes. Reducirlo a la función de un objeto museístico, un reflejo del español del siglo XV no hace justicia a los avatares de su historia.

Bibliografía

- Álvar, Manuel: *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona, 1996.
- Díaz-Mas, Paloma: “Influencias francesas en la literatura sefardí: estudio de la cuestión” en: Lafarga, Francisco (ed.): *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*. Barcelona, 1989.
- Hastedt, Slawomira: “Lenguas en contacto: abriendo paso a las modificaciones lingüísticas del judeo-español en Turquía en el siglo XX” en: *Entrebojas: Revista de Estudios Hispánicos*. Vol. 2, Issue 1, 2012.
- Hernández González, Carmen: “Un viaje por Sefarad: la fortuna del judeoespañol” en *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid, 2001.
- Hualde, José Ignacio, Mahir, Şaul: “Istanbul Judeo-Spanish” en: *Journal of the International Phonetic Association*, 41, 2011.
- Kánchev, Iván: “Solidaridad lingüística y tolerancia religiosa de los sefardíes balcánicos” en: *Revista de Filología Románica*, 16, 1999.
- Larm Jallow, Monica: *Préstamos léxicos en el judeo-español contemporáneo en De Saragosa a Yerushaláyim*, disponible en: http://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/19542/1/gupea_2077_19542_1.pdf (fecha de consulta 20.11.2014).
- Lleal Galceran, Coloma: “A propósito de una denominación: el judeoespañol” en: Ariza Viguera, Manuel (ed.) *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Tomo II, Madrid, 1992.
- Pawłowska, Marta: “L’influence du français sur le judéo-espagnol” en: Tomaszewicz, Teresa, Vetulani, Grażyna (eds.): *L’apport linguistique et culturel français à l’Europe: du passé aux défis de l’avenir*. Łask, 2012.
- Penny, Ralph: *Variation and change in Spanish*. Cambridge, 2000.
- Peramos Soler, Natividad: *El judeo-español en Salónica. Influencias lingüísticas*. La Laguna, 2010, p. 152.
- Schoonheere de Barrera y Vidal, Anita: “Los sefardíes, un caso ejemplar de población plurilingüe” en: *Éducation et Sociétés Plurilingues* n°28-juin, 2010.
- Sephiha, Haïm Vidal: “Langue et littérature judéo-espagnoles” en: *Plurielles* 7, Hiver-Printemps, 1998-99.
- Spolsky, Bernard, Benor, Sarah Bunin: “Jewish Languages” en: Brown, Keith (ed.), *Encyclopedia of Language & Linguistics*, Oxford, 2006.

Páginas web:

- Alliance Israélite Universelle: www.aiu.org (fecha de consulta 20.11.2014)
- Diccionario de la Real Academia Española: dle.rae.es (fecha de consulta 20.11.2014)
- Ethnologue. Languages of the World: www.ethnologue.com (fecha de consulta 20.11.2014)
- UNESCO Interactive Atlas of the World's Languages in Danger: www.unesco.org/languages-atlas/index.php (fecha de consulta 20.11.2014)